

Serrano, M. J., Aijón Oliva, M. Á. (Eds.) (2024)  
*Form and Meaning: Studies of Grammatical Variation and  
Communicative Choice in Spanish*  
Peter Lang

Este libro, editado por María José Serrano y Miguel Á. Aijón Oliva, investigadores y profesores de la Universidad de La Laguna y la Universidad de Salamanca, respectivamente, es resultado de la amplia experiencia investigadora de los editores en el campo de la variación gramatical y las elecciones comunicativas que pone en el centro el significado. No se puede entender la comunicación de los seres humanos sin prestar atención a las elecciones que hacen los hablantes y las cuales tienen una intención comunicativa y un significado concreto.

Este volumen se estructura en siete capítulos, además del capítulo introductorio, a cargo de los editores, y el prólogo que ha realizado Nikolas Coupland, del cual debemos resaltar el desafío que el renombrado lingüista señala: localizar el límite entre el significado lingüístico y el significado social, duda además de si ese límite siquiera existe, y la necesidad de centrarse en grupos específicos de variables lingüísticas en lugar de buscar modelos generalizados de estructuras lingüísticas y sociales.

El capítulo introductorio «Variation, choice, and the construction of meaning» hace una revisión del marco teórico que sustenta los estudios de este libro: la construcción del significado. Así, se tratan tres temas clave: el isomorfismo, la elección y la creatividad del hablante y, por último, la variación como elección de significado y creación de estilos cognitivo-comunicativos.

De esta forma, con respecto al isomorfismo, los investigadores explican que los enfoques constructivistas permiten analizar las variantes como recursos de significados que desarrollan identidades y afiliaciones grupales, y, por otro lado, que los modelos funcionales y cognitivos dan una solución al problema de la sinonimia ya que estas perspectivas consideran que las formas lingüísticas son significativas en sí mismas. Así, los autores recopilan diferentes propuestas dentro del estudio de la variación

destinadas a explicar el isomorfismo: la asunción de una neutralización funcional entre variantes sintácticas en contextos específicos (Sankoff, 1988); la formalización de variables pragmáticas no relacionadas con el significado a nivel oracional, sino únicamente a nivel comunicativo (Terkourafi, 2011); o la distinción entre facetas referenciales o lógicas y contextuales del significado, estas últimas asociadas con la semántica discursiva o la pragmática (Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017, pp. 226-227).

Sin embargo, se considera que ninguna de estas da una solución satisfactoria mientras que el paradigma de la lingüística cognitiva (basado en el análisis del significado y el uso) sí parece responder a la cuestión puesto que la conjunción formal-funcional básica que vertebra la lingüística cognitiva es el medio más prometedor para abordar la variación actualmente. Además, las propiedades cognitivas establecen una relación entre la variación sociosituacional y los valores comunicativos que las variantes morfosintácticas pueden transmitir en la interacción.

Desde este enfoque, el cognitivo, se trae a colación la noción de isomorfismo que puede resumirse en la conocida formulación de Bolinger (1977): «Una forma para un significado, y un significado para una forma». Y este concepto, el isomorfismo no es compatible con la existencia de la sinonimia que se ha presupuesto en líneas de investigación que siguen los principios de la variación tradicional, pero esta visión ya no tiene fundamento puesto que existe evidencia de que la variación entre grupos sociales y contextos puede ser formal y significativa, de modo que las afiliaciones sociales y la participación de los hablantes en actividades comunicativas concretas puede afectar lo que dice y no solo cómo lo dice. Eckert (2008, p. 456) lo resume como «diferentes maneras de decir cosas están destinadas a señalar diferentes maneras de ser, lo que incluye diferentes posibles cosas por decir».

Así, los autores consideran que si se aborda la variación desde una perspectiva científica es esperable que las personas prefieran ciertos tipos de significados dependiendo de las situaciones comunicativas donde desarrollan sus actividades cotidianas y los objetivos que buscan conseguir con ellas. De esta manera, las formas lingüísticas ya no se consideran opciones entre un puñado de alternativas supuestamente equivalentes, sino más bien elecciones inherentemente significativas que pueden influir en el contexto tanto como pueden ser influenciadas por él. Estas consideraciones han desarrollado la investigación de la variación gramatical hacia modelos funcional-cognitivos de la variación como elección por lo que la variación lingüística sigue ofreciendo un campo fértil para explorar la relación entre forma, función y significado en contextos sociales y culturales diversos.

En segundo lugar, los investigadores revisan la cuestión de la elección y la creatividad del hablante puesto que consideran que todas las enunciaciones y construcciones tienen significado, aunque los hablantes no sean conscientes de qué querían comunicar o de qué han comunicado finalmente, añaden que el significado no se puede separar del uso y esto hace que la gramática sea significativa, tal y como considera la

lingüística cognitiva, por lo que concluyen que el significado se debe entender como el resultado de una interacción continua y compleja entre las formas lingüísticas y los contextos donde cumplen una función en línea con los modelos de gramática basados en el uso.

Los autores recogen investigaciones que muestran una creciente orientación hacia el enfoque cognitivo y constructivista. Estos enfoques destacan el papel de las decisiones lingüísticas contextuales en la (re)definición de identidades y relaciones sociales, como argumenta Johnstone (2001, p. 124), quien subraya que la comunicación debe entenderse como estratégica, orientada al propósito, la agencia y la elección. Este paradigma ha inspirado modelos que exploran el uso creativo y performativo de variantes lingüísticas para proyectar estilos comunicativos e identidades, como el estilizado o la «performance» dialectal (Coupland, 2001a, 2007; Edwards, 2017; Schilling-Estes, 1998). Aun así, los investigadores recuerdan que, a pesar del giro hacia la agencia y la creatividad de los hablantes, no todas las elecciones lingüísticas son conscientes ni buscan intencionalmente proyectar un significado particular. Muchas decisiones estilísticas son automáticas y están limitadas por los repertorios lingüísticos disponibles (Kiesling, 2013, p. 449). Este equilibrio entre facetas proactivas y reactivas de la elección comunicativa exige la combinación de herramientas cuantitativas y cualitativas.

Parece importante resaltar, también, la consideración de los autores que explican que los estudios de variación están todavía restringidos a axiomas tradicionales que no tienen en cuenta el significado, ya que la comunicación no se puede entender sin el significado, y tampoco la vida social. Por ello, Aijón Oliva y Serrano en este volumen consideran que es importante tener en cuenta la elección del hablante, las motivaciones y las repercusiones de estas en el estudio de la variación, con la finalidad de no aplicar una metodología puramente cuantitativa, y que tenga en cuenta el significado y la función de las variantes. Cualquier elección lingüística puede resultar significativa en el contexto adecuado, incluso si no alcanza un umbral numérico determinado.

En tercer lugar, este capítulo introductorio nos presenta la variación como elección de significado y creación de estilos cognitivo-comunicativos. De esta forma, consideran que una construcción gramatical no adquiere su significado por oposición a otras formas que podrían aparecer en un contexto análogo. Las diferencias entre variantes no se limitan a correlaciones estadísticas con factores discursivos internos o externos.

Los autores recogen que el estilo suele entenderse como un conjunto de recursos lingüísticos que pueden identificarse como prácticas sociales, representando y comunicando la realidad de maneras diferentes y significativas según el contexto (Coupland, 2007; Schilling, 2013b), pero consideran que el estilo difícilmente puede reducirse a una escala unidimensional definida por la formalidad, la atención al habla o cualquier otro factor intuitivo y supuestamente universal. Por tanto, la complejidad y omnipresencia del estilo hace que las ficciones teóricas sean altamente abstractas y recogen la definición de Theodoropoulou (2014, p. 7) que lo caracteriza como «un repertorio

semiótico variable y flexible a través del cual los individuos y los grupos elaboran e indexan sus identidades hacia el resto del mundo, dependiendo de las circunstancias de comunicación».

Cada construcción implica la elección de un significado, es decir, una manera de conceptualizar algún aspecto de la realidad (Aijón Oliva y Serrano, 2012, pp. 83-84) y los autores consideran que no es posible, hoy en día, separar las variantes morfológicas y sintácticas de su significado conceptual puesto que cada construcción implica una elección, un significado; es decir, una forma de conceptualizar la realidad. Así, explican que la variación morfosintáctica está vinculada al desarrollo de estilos comunicativos, en consonancia con la idea de Lavandera que explicaba que las elecciones sintácticas crean diferentes estilos comunicativos por los que los hablantes construyen discursos (Lavandera, 1984, pp. 13-15). Por tanto, las variantes son elecciones discursivas-pragmáticas y cognitivas a disposición de los hablantes, y de esta manera, los autores nos enumeran las propiedades cognitivas inherentes de la gramática que son necesarias para aislar los significados de las construcciones, por ejemplo, la prominencia y la informatividad (Aijón Oliva y Serrano, 2013, pp. 31-44; Serrano, 2013).

Los autores exponen que una vez se haya determinado los significados derivados de las propiedades cognitivas inherentes de la gramática, es necesario observar el uso de las variantes en contextos comunicativos específicos, mediante la exploración de las características sociales y profesionales de los participantes, con el fin de aproximarse a los estilos comunicativos desarrollados. El significado asociado con una construcción lingüística interactuará con los significados de otras construcciones en el contexto, así como con otros elementos semióticos en la situación comunicativa, como las características convencionalizadas del género, las funciones pragmáticas en juego, las identidades sociales y profesionales proyectadas por los participantes y las relaciones establecidas entre estos, por mencionar solo algunos.

Así se conjugan las facetas internas y externas del significado, y se hace posible proponer una noción de estilo cognitivo-comunicativo, caracterizado no solo por su distribución socio-situacional, sino también por continuos discursivo-cognitivos abstractos que incluyen el punto de vista subjetivo vs. objetivo desde el cual se construye el discurso—y, por lo tanto, la percepción de la realidad (véase, por ejemplo, Aijón Oliva, 2019, 2020a; Serrano, 2018, 2020a, 2021a, 2021b).

Los estilos comunicativos creados por las variantes morfosintácticas son de naturaleza gradual, del mismo modo que la prominencia y la informatividad también son propiedades cognitivas graduales. Los investigadores recuerdan en este apartado que los análisis actuales del estilo y la variación morfosintáctica se benefician de la introducción de avances realizados dentro de otros marcos cognitivos y funcionales. Estos incluyen el estudio del punto de vista lingüístico (Dancygier, 2017) y la teoría de los espacios mentales (Fauconnier, 1984, 1997, 2014; Oakley, 2009), ambos estrechamente conectados. Así, se considera que el punto de vista del discurso es la base

de la variación morfosintáctica y constituye un punto de partida para el desarrollo de estilos comunicativos.

El segundo capítulo, titulado «Variation, syntax, and semantics. Person features and the non-specific reading of participants», es obra de Antonio Fábregas. En él, se explora la relación entre sintaxis y pragmática mediante el estudio de tres tipos de estructuras con sujetos no específicos: sujetos plurales de tercera persona no pronominales (1), sujetos de segunda persona singular (2) y el pronombre «uno» (3).

- (1) *Llaman a la puerta*<sup>1</sup>.
- (2) En Italia *llegas* a una tienda y te ponen de comer.
- (3) *Uno* vive bien aquí.

Se concluye que la sintaxis no debería formalizar nociones pragmáticas a través de características individuales, sino que debe surgir de la interacción compleja entre características formales y las operaciones que estas desencadenan. Por ello, se propone la necesidad de formalizar un contexto logofórico, definido en la finitud y anclado al hablante, que integre las diferencias pragmáticas y cognitivas entre estos tres tipos de sujetos no específicos, dentro de un análisis formal complementado con explicaciones cognitivas de sus restricciones. Estas deben considerar tanto las estructuras de operador-variable como los marcadores de genericidad.

Los resultados evidencian que la relación entre el componente formal de la gramática y la interpretación de los enunciados en contexto es enriquecedora. La comprensión de los enunciados requiere una evaluación integral de las estructuras sintácticas que son interpretables semánticamente, en lugar de basarse en características individuales previamente propuestas. Es necesario que la sintaxis haya gramaticalizado algún tipo de estructura que permita anclar el contenido proposicional a un contexto específico del enunciado.

El tercer trabajo de este volumen, «Variation of the independent infinitive and the desubjectivizing viewpoint of discourse», de María José Serrano, presenta un estudio de las formas de infinitivo en español. Esta investigación se centra en estos tipos especiales de usos independientes del infinitivo, específicamente el infinitivo enunciativo (En-In) (4, 5, 6) y el infinitivo comunicativo (Com-In) (7, 8, 9).

- (4) *Informarles* que hoy estamos de guardia por lo que permaneceremos abiertos.
- (5) Buenos días a todos, *informarles* que cerramos hasta nuevo aviso, volveremos con más fuerza, con más tranquilidad, garantizando todos los derechos de los trabajadores para que se vean lo menos afectado posible, de esta saldremos todos juntos.

1 Todos los ejemplos han sido extraídos del volumen que se reseña.

- (6) *Recordarles* que este jueves hacemos el sorteo PARTICIPA 5 entradas dobles para ver al TETE.
- (7) *Levantarse* con el desayuno preparado, *leer* un buen libro, *ir* en bici al pueblo... ¡Hay días que deberían ser eternos!
- (8) *Despertarme* y *encontrarlo* así apoyando su carita con la mía.
- (9) *Entrar* en Twitter y *ver* mas agresiones de policías, que impotencia y rabia.

Explica que, si bien hay infinitivos independientes normativos, también existen otros que se insertan en una categoría especial, ya que han adquirido una relevancia significativa en contextos comunicativos concretos como las redes sociales o la comunicación mediática.

La autora concluye que cada variante (En-In o Com-In) tiene sus propias funciones y, como consecuencia, normalmente se utilizan en diferentes ámbitos comunicativos. Aun así, debemos tener en cuenta que, ambas son variantes desubjetivadoras. Cuando los verbos independientes se combinan con formas personales, incrementa su punto de vista desubjetivador.

De esta manera, la investigadora considera que los enunciados que contienen En-In son generalmente de carácter argumentativo o expositivo y suelen introducir información, opiniones o argumentos que se formulan menos desubjetivadoras. Por otra parte, el infinitivo comunicativo (Com-In) es un recurso para presentar declaraciones personales o experiencias.

El infinitivo enunciativo (En-In) tiende a construirse con formas personales, se inserta en contextos donde la persona está presente. Mientras que el infinitivo comunicativo (Com-In) no, y en la reducida frecuencia de coaparición se establece junto a la segunda persona objetivadora («tú»), lo que refuerza el punto de vista desubjetivador ya que esto desplaza el punto de vista de primera a segunda persona. De esta manera, el punto de vista se puede considerar desplazado.

En conclusión, el punto de vista creado por cada infinitivo independiente es gradualmente diferente debido a las funciones diferenciales que la autora expone. El infinitivo comunicativo promueve un punto de vista desubjetivador con la persona desplazada, mientras que el enunciativo realiza un punto de vista menos desubjetivador.

A este le sigue el capítulo «Defocusing constructions, viewpoint, and reference: The shaping of public institutions vs. citizens in digital opinion pieces», de Miguel Á. Aijón Oliva. Este trabajo analiza la configuración de la referencia con tres construcciones españolas que desenfocan al iniciador, es decir, la persona o entidad que realiza la acción principal. Las construcciones que se estudian son el tercer plural no fórico (3PL) (10), el plural inclusivo de primera persona (1PL) (11) y las construcciones reflexivas e impersonales (SE) (12).

- (10) Es mucho más entretenido buscar la rana en la fachada de las Escuelas Mayores. Les voy a dar una pista, está sobre una calavera, *dicen* que simboliza la muerte, o la lujuria.
- (11) Estos tipos que *nos gestionan* no saben ni dónde viven. Este grupo de ignorantes va a destrozr Salamanca y desprestigiarla. Parece que quieren ganar un concurso de idioteces.
- (12) Podría ocurrir que por algún motivo datos existentes de la población salmantina no me hubieran llegado; pero mucho me temo que más bien en Salamanca *no se han cuantificado* los nuevos datos de patología mental derivada de la Covid19.

De esta forma, se centra en investigar cómo estas elecciones gramaticales y sus respectivas referencias pretendidas contribuyen al desarrollo del discurso argumentativo público, específicamente en un corpus de artículos de opinión digital publicados en medios locales de Salamanca (España).

Aijón Oliva concluye que el uso de 1PL y 3PL promueve un contraste entre el punto de vista de «nosotros» (ciudadanos comunes) y el de «ellos» (instituciones públicas), respectivamente. Se tiende a presentar a las instituciones como no claramente delimitadas del resto de la comunidad, además de sugerir que la identidad contextual de los autores de los artículos de opinión oscila entre dos posiciones más polarizadas en el discurso mediático: la de los periodistas que redactan noticias y reportajes –quienes deben mantener su estatus como profesionales bien informados y objetivos–, y la de los comentaristas particulares, cuya habitual anonimidad les permite una mayor libertad expresiva.

Así, cada una de las construcciones está asociada con un tipo diferente de punto de vista discursivo –subjetivo, intersubjetivo y objetivo– y que esto fundamenta su contribución a diferentes estilos e identidades comunicativas a través de géneros mediáticos.

El trabajo de Benjamin Mielenz, «Variation in hypothetical conditional structures in the Spanish of Astorga», presenta un estudio variacionista sobre las estructuras condicionales hipotéticas en el español de Astorga. Para ello se presenta un corpus de 30 entrevistas grabadas, con diferentes participantes según género, edad y nivel educativo.

Los resultados de esta investigación concluyen que la forma condicional se usa en el 81.8% de los casos (13), el presente del indicativo en un 9.6% (14) y el pretérito imperfecto del indicativo en un 6.9% (15), junto con una pequeña presencia de formas de pretérito imperfecto del subjuntivo (16) y futuro sintético (17), también se explica que aunque hay evidencia de que hombres y mujeres muestran patrones distintos en su producción, ejemplos individuales demuestran cómo las tendencias en los datos

reflejan no solo la posible influencia de factores sociales y lingüísticos, sino también cómo estas formas connotan diferencias contextualizadas en el significado.

- (13) Saben que también si ellos *estarían* en peligro, también nosotros ayudaríamos.
- (14) [...] me gustaría salir pero también podría hacerlo aquí mismo, algún momento llegué a pensar eso. Y si se *da* la oportunidad de salir creo que me encantaría salir.
- (15) Si a mí me *tocara* una cantidad excesiva de dinero, creo que la repartiría, la repartiría a gente que me ha ayudado en la vida.
- (16) Quizá vendría Quizá *viniese*.
- (17) Si un día por h o por b tuviese yo allí en el hogar un enfrentamiento o algo, pues digo como esto no me, yo no tengo ningún contrato ni nada pues *diré*, miren señores lo siento, pero yo dimito ahora.

Dania Ramos Martín está a cargo del siguiente capítulo que lleva por título: «Subject position in Hispanic *yes/no* interrogatives: A description according to utterance pragmatic function and geographical variation in a corpus of written speech». En este se presenta una investigación descriptiva y cuantitativa sobre la relación entre la posición del sujeto en enunciados interrogativos polares y sus valores pragmáticos, así como su variación geográfica.

En este trabajo se presenta un corpus de 700 enunciados interrogativos *sí/no* o polar correspondientes a textos escritos, extraídos del Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI). Los resultados muestran una correspondencia parcial con los postulados de Freed (1994) y Escandell (1999) respecto a la asociación entre el orden sintáctico del enunciado y su valor pragmático. También se concluye que hay un comportamiento lingüístico diferente según las áreas geográficas, España tiende a posponer el sujeto de manera más marcada, independientemente del valor pragmático, mientras que las áreas del Caribe continental, Chile y Río de la Plata muestran una tendencia hacia la anteposición del sujeto. Por último, se considera que las categorías pragmáticas correspondientes a la subjetividad y a las interrogativas problemáticas favorecen el orden VS (verbo-sujeto) (18), mientras que las correspondientes a la pregunta real (19) no muestran una asociación significativa con la anteposición del sujeto.

- (18) Y si analizamos el balance de petrolíferos, incluyendo gasolina, diesel y combustible, llegamos a la conclusión de que las exportaciones netas de hidrocarburos líquidos comenzaron a descender desde 2003. La tendencia parece irreversible. *¿Conviene mantener exportaciones de crudo a su máximo nivel posible para empezar a importarlo en unos cuantos años?* El debate sobre nuestra plataforma de producción y de exportación de petróleo resulta inevitable.

- (19) También influye más que otros seleccionadores durante los 90 minutos (...) Es casi como el jugador número 13 (...) que zumba al oído para recordarles que se desubicaron o que es momento de quemar tiempo. Le quedan cosas de jugador, de capitán. –¿Nuestro técnico conoce a los rivales?– Sí. No es el enfermizo que envía espías por toda Sudamérica, pero está al tanto por los contactos que tiene.

La siguiente investigación la presenta Francisco Javier García Yanes, titulada «A semantic approach to mood variation: Habitual and factual clauses introduced by *después (de) que*», se centra en un análisis sociolingüístico sobre la elección del modo en cláusulas habituales y factuales introducidas por *después (de) que*. Mediante la investigación del corpus, se concluye que hay conexiones sólidas entre la elección del modo y factores lingüísticos, situacionales y geográficos, desafiando la noción de este uso como variación libre. Este capítulo expone un modelo integral fundamentado en la premisa de que el modo gramatical es el resultado de la intención lingüística de los hablantes. Esta intención varía según el propósito del hablante. Por un lado, si se busca representar eventos principales o subordinados de forma económica, con secuencia cronológica y desde un punto de vista, se emplea el modo indicativo (20, 21). Por otro lado, si la intención es representar eventos secundarios en contraste con eventos destacados, utilizando escenas más elaboradas –y abstractas– y descritas desde dos puntos de vista, se recurre al modo subjuntivo (22, 23). Esto, en función del contexto lingüístico, discursivo, situacional y social.

- (20) Luis cree que Ana *salió* de la casa.  
(21) Luis no *vio* que Ana *salió* de la casa.  
(22) Luis no *vio* que Ana *sali*era de la casa.  
(23) No es verdad que Ana *sali*era de la casa.

El último capítulo, «Understanding the Focalizing *Ser* structure: Going beyond syntax» (pp. 245-284), de Dunia Catalina Méndez Vallejo, se centra en la estructura de «*Ser* Focalizador» (FS). Concluye que hablantes de diferentes macro-variedades perciben el FS como una estructura aceptable cuando ocurre en ciertos contextos sintácticos (es decir, al focalizar Frases Verbales complejas –VPs– (24), Frases Complementizadoras –CPs– (25) y Frases Preposicionales –PPs– (26), principalmente).

- (24) A: ¿Dices que Lucrecia va a comprar una casa? B: No, va es a *vender* una casa.  
(25) *La que* llegó fue Lucrecia.  
(26) A: ¿Vino Lucrecia por la tarde? B: No, vino fue *por la mañana*.

Aunque se observan algunas diferencias marcadas como, por ejemplo, el FS al final de la oración es rechazado por hablantes colombianos, pero aceptado por hablantes dominicanos. Por último, considera que es necesario investigar más a fondo los factores de procesamiento que condicionan la percepción y producción de FS, analizar la variación morfológica de *ser* en la construcción de FS, la relación entre FS y otros elementos del discurso, y las tendencias prosódicas de las oraciones con FS, ya que esto podría ayudar a entender mejor cómo se produce esta estructura.

Por todo esto, este libro es un perfecto ejemplo del momento actual en la investigación en variación sociolingüística desde la introducción en el que se plantean aspectos significativos en el estudio de la variación hasta cada uno de los capítulos que se centran en aspectos concretos de la variación morfosintáctica del español.

Es necesario incidir en la gran relevancia que tiene esta colección de estudios en el desarrollo de las teorías de la variación lingüística, puesto que presentas perspectivas y enfoques teóricos que hacen avanzar la concepción de la variación en numerosos aspectos. En primer lugar, ya no es posible considerar la variación sintáctica como un fenómeno marginal, sino como un elemento inherente al lenguaje que tienen una razón de ser, una función en la comunicación.

También, estas investigaciones que se recogen reflejan que la variación tiene una naturaleza cambiante y adaptativa al contexto (cuestión que podemos extrapolar al mismo concepto de «lengua»), porque la forma de comunicarse y las elecciones de los hablantes están constantemente condicionadas o influidas, por un lado, por las necesidades comunicativas de los hablantes, y por otro lado, por las interacciones sociales. Por tanto, si se estudia la variación podemos encontrar patrones que expliquen cómo los hablantes negocian significados, adaptan estructuras y priorizan ciertas formas o variantes en función de las experiencias cognitivas y sociales.

Además, la variación explica que el uso de la lengua cambia y está influido por numerosos factores contextuales, por lo que estas investigaciones en variación son una gran aportación a los conocimientos de los aspectos cognitivos, funcionales o pragmáticos de cada uno de los fenómenos estudiados en ese volumen.

Por último, la variación no solo revela una información sobre la lengua en sí, entendida como un ente separado de la sociedad y los hablantes, sino que también nos dan información sobre los hablantes y las comunidades que lo emplean además de los procesos mentales subyacentes al lenguaje (como la percepción, la categorización, etc.).

Estas investigaciones reflejan cómo estudiar y comprender la variación de las lenguas es esencial para comprenderlas de forma más profunda y holística, porque, de esta manera, es posible conocer cómo funcionan, cambian y reflejan la experiencia humana.

En conclusión, sin duda alguna, este volumen tiene un valor innegable tanto al avance del estudio en variación del español, como a todos aquellos lingüistas que estén interesados en la variación y el significado en la comunicación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aijón Oliva, M. Á. (2019). *Constructing us: The first and second persons in Spanish media discourse*. Mouton de Gruyter.
- Aijón Oliva, M. Á. y Serrano, M. J. (2012). Towards a comprehensive view of variation in language: The absolute variable. *Language y Communication*, 32, 80-94.
- Aijón Oliva, M. Á. y Serrano, M. J. (2013). *Style in syntax: Investigating variation in Spanish pronoun subjects*. Peter Lang.
- Bolinger, D. L. (1977). *Meaning and form*. Longman.
- Coupland, N. (2001). Dialect stylization in radio talk. *Language in Society*, 30, 345-375.
- Coupland, N. (2007). *Style: Language variation and identity*. Cambridge University Press.
- Dancygier, B. (2017). Viewpoint phenomena in constructions and discourse. *Glossa: A Journal of General Linguistics*, 2(1), 37.
- Eckert, P. (2008). Variation and the indexical field. *Journal of Sociolinguistics*, 12, 453-476.
- Edwards, J. (2017). Nonstandard dialect and identity. En R. Bassiouney (Ed.), *Identity and dialect performance: A study of communities and dialects* (pp. 17-34). Routledge.
- Escandell, M. V. (1999). Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. 3, pp. 3929-3992). Espasa Calpe.
- Fauconnier, G. (1984). *Espaces mentaux. Aspects de la construction du sens dans les langues naturelles*. Minuit.
- Fauconnier, G. (1997). *Mappings in thought and language*. Cambridge University Press.
- Fauconnier, G. (2014). Mental spaces, language modalities, and conceptual integration. En M. Tomasello (Ed.), *The new psychology of language: Cognitive and functional approaches to language structure* (Vol. 1, pp. 230-258). Psychology Press.
- Freed, A. F. (1994). The form and function of questions in informal dyadic conversation. *Journal of Pragmatics*, 21, 621-644.
- Johnstone, B. (2001). The individual. En A. Duranti (Ed.), *Key terms in language and culture* (pp. 122-125). Blackwell.
- Kiesling, S. F. (2013). Constructing identity. En J. K. Chambers y N. Schilling (Eds.), *The handbook of language variation and change* (2nd ed., pp. 448-467). Wiley-Blackwell.
- Lavandera, B. (1983). *Variación y significado*. Hachette.
- Sankoff, D. (1988). Sociolinguistics and syntactic variation. En F. J. Newmeyer (Ed.), *Linguistics: The Cambridge survey* (Vol. 4, pp. 140-161). Cambridge University Press.
- Schilling-Estes, N. (1998). Investigating «self-conscious» speech: The performance register. In *Ocracoke English Language in Society*, 27, 53-83.
- Schilling, N. (2013). Investigating stylistic variation. En J. K. Chambers y N. Schilling (Eds.), *The handbook of language variation and change* (2nd ed., pp. 327-349). Wiley-Blackwell.
- Serrano, M. J. (2013). De la cognición al texto: el efecto de la prominencia cognitiva y la informatividad discursiva en el estudio de la variación de los sujetos pronominales. *Estudios de Lingüística*, 27, 275-299.
- Serrano, M. J. (2018). Deictic and desubjectivizing meaning in advertising discourse: The usage of Spanish *te* and *se* clitics. *Lingua*, 216, 28-46.
- Serrano, M. J. (2020a). Shaping identities in interaction by cognitive meanings: The variable usage of *usted(es)* as second-person object in Spanish. *International Review of Pragmatics*, 12, 80-106.

- Serrano, M. J. (2020b). La textualización de la desubjetivización: variación entre la perífrasis *haber que* + infinitivo y el clítico *se*. *Oralia*, 23(1), 131-164.
- Serrano, M. J. (2021a). Gradual objectivity: Variation in the use of the objectivizing second-person singular *tú*. *Spanish Journal of Pragmatics*, 176, 44-62.
- Serrano, M. J. (2021b). La función de los constructores de espacio mental en el discurso publicitario: el uso de la segunda persona objetivadora *tú*. *Oralia*, 24(2), 385-411.
- Silva-Corvalán, C. y Enrique-Arias, A. (2017). *Sociolingüística y pragmática del español*. Georgetown University Press.
- Terkourafi, M. (2011). The pragmatic variable: Toward a procedural interpretation. *Language in Society*, 40, 343-372.
- Theodoropoulou, I. (2014). *Sociolinguistics of style and social class in contemporary Athens*. John Benjamins.
- Oakley, T. (2009). Mental spaces. En F. Brisard, J. O. Östman, y J. Verschueren (Eds.), *Grammar, meaning and pragmatics* (pp. 161-178). John Benjamins.

Eva LÓPEZ HERNÁNDEZ  
Universidad de La Laguna

elopezhe@ull.edu.es

<https://orcid.org/0000-0002-7171-9106>